Globethics Repository

Pensar la pedagogía crítica para la educación en Bioética [Think critical pedagogy for education Bioethics]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Ovalle Gómez, Constanza
Publisher	Universidad El Bosque
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-09 00:59:15
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215192

Presentación

Jaime Escobar Triana, M.D.[*]

El presente volumen de la colección Bios y Ethos está dedicado a la línea de investigación en Bioética y Educación del Programa de Bioética de la Universidad El Bosque, en ésta edición encontraremos investigaciones realizadas por estudiantes, egresados y profesores del Programa de Bioética mencionado. Para atender a ellas se hace necesario hacer unas anotaciones previas.

Partamos de afirmar que los siglos XX y XXI se han caracterizado por ser una época donde el desarrollo tecno–científico ha enfrentado al ser humano a un gran número de dilemas éticos los cuales requieren para su reflexión de herramientas nuevas de pensamiento que propicie un análisis juicioso de las situaciones y las decisiones que cobijan entre otros asuntos, cuestiones cotidianas o del ejercicio de las profesiones. Ante los conflictos suscitados por los desarrollos científicos y tecnológicos se tienen en cuenta con la bioética distintas posturas que ameritan ser pensadas y reflexionadas. Se configuran principios éticos como base para una *ética civil* que reconozca la dignidad de los seres humanos.

"Una de las características de la Bioética es que busca llegar a principios mínimos reguladores de una ética civil para construir una sociedad en paz"[1]. Adela Cortina nos dice con claridad que "la ética civil es, en principio, la ética de los ciudadanos, es decir, la moral que los ciudadanos de una sociedad pluralista han de encarnar para que en ella sea posible la convivencia pacífica, dentro del respeto y tolerancia por las distintas concepciones del mundo"[2].

Para la construcción de esta *ética civil* se plantea la incorporación de la Bioética dentro de la formación profesional, para que a través de ella se encamine por la senda de la excelencia profesional (y también de los oficios) y se evite la tendencia

---

[*] Médico cirujano, Universidad Nacional de Colombia. Cirugía y enfermedades del colon, St. Mark´s Hospital, Londres. Magíster en Filosofía, Universidad Javeriana. Magíster en Bioética, Universidad de Chile, OPS. Director de los Programas de Especialización, Maestría y Doctorado en Bioética, Universidad El Bosque. Correo electrónico: doctoradobioetica@unbosque.edu.co

[1] ESCOBAR, Jaime; SARMIENTO, Yolanda y GORDILLO, María. La enseñanza de la bioética general como aporte en la construcción de un pensamiento bioético en los maestros. Revista Colombiana de Bioética, volumen 3 (edición especial): 11–80, noviembre de 2008.

[2] CORTINA, Adela. Ética civil y religión. Madrid: PPC Editorial y Distribuidora S. A., 1995. p. 8.

creciente a reducir la cualificación profesional a un asunto de capacitación tecno–científica y a trámites burocráticos o administrativos. Tanto las profesiones clásicas, como también las de reciente aparición y los numerosos oficios u ocupaciones que han surgido, requieren de la formación de una ética por la vida, que no solo involucre a los seres humanos, sino a la vida en general en el planeta y el cosmos.

En esta era del conocimiento, la comunicación y la tecnología que privilegiadamente nos ha correspondido vivir, se precisa la renovación de la Universidad, todo el acervo de conocimientos y saberes que se nos están dando, están inmersos en la crisis ética del mundo actual y cuanto más avanza la crisis más parece crecer la incapacidad para pensar en soluciones.

En situaciones de transición como las que vivimos, el énfasis debe ser ético, además de científico. Se requiere el aporte de múltiples disciplinas para dar soluciones a los retos y problemas que una sola de estas no podrá brindar. En este sentido, es preciso que lo contenidos curriculares comprendan, además del aspecto de profundización en cada una de las áreas con la máxima calidad, enfoques cruzados, transversales, atendiendo a los sistemas complejos adaptativos. Siendo esto válido tanto para los estudiantes como para los profesores.

Atendiendo a todas las consideraciones previamente enunciadas esta edición de la colección Bios y Ethos, volumen 28, realiza una aproximación desde la Bioética presentado varias propuestas y reflexiones buscando fundamentar la educación en Bioética en medio de un mundo tecno–científico, multicultural, en vías de globalización que necesita de unos mínimos éticos para el desarrollo y la supervivencia de todos y todas las formas y especies que hay de vida.

Así las cosas, Constanza Ovalle Gómez presenta el primer acápite de esta edición con su artículo “Pensar la pedagogía crítica para la educación en bioética: asunto crucial en sociedades Latinoamericanas contemporáneas”. En éste la autora parte del hecho que en las sociedades contemporáneas coexisten comunidades en dónde hombres y mujeres viven bajo diversos parámetros morales, y es deber de los Estados democráticos asumir el reto de mantener pacíficamente las comunidades e individuos sin anular la diversidad cultural, lo que exige, en palabras de Ovalle, promover un interés en los asuntos públicos.

El trabajo presentado en este apartado deja plasmado que pensar en la pedagogía crítica es invitar al diálogo intercultural y la emancipación de los

sujetos. La propone como una herramienta indispensable para encarar el multiculturalismo, asumir una conciencia plural, desarrollar una actitud ética de reconocimiento y de respeto de las diferencias, entre otros aspectos importante en las sociedades contemporáneas.

Finalmente la autora concibe a la pedagogía crítica como una propuesta política, con la cual es posible asumir a la justicia social como una manera de promover el bienestar social sin eliminar las libertades de los individuos.

En la segunda parte de este libro Luis Alberto Sánchez Alfaro presenta un producto de su investigación teórica para obtener el grado de magíster en Bioética, el cual se intitula "Formación humana y social de los odontólogos colombianos a partir de una discusión bioética".

En este capítulo, partiendo de las bases ofrecidas por las líneas de investigación en Fundamentación de la Bioética, y en Bioética y Educación del Programa de Bioética de la Universidad El Bosque, el autor plantea la necesidad de abrir la reflexión bioética hacia otros espacios, diferentes de los clínico–asistenciales; motivo por el cual se interesa por una discusión fundamentada en la relación de la Bioética con los Derechos Humanos y su importancia para la educación. El documento muestra que el paradigma dominante en las profesiones del área de la salud es el biológico y técnico–instrumental y se deja de lado el estudio de la medicina social y colectiva y el de los factores sociales, económicos y culturales que influyen en el proceso salud–enfermedad. Tomando como ejemplo de discusión y reflexión "El derecho a la salud como derecho humano" afirma que, como derecho humano, la salud implica la articulación de cuatro componentes básicos: la vida misma, la asistencia médica, la búsqueda de condiciones de bienestar y la participación de las personas, además de tener las características de universalidad, indivisibilidad, interdependencia, carácter individual y social, progresividad, irreversibilidad e irrenunciabilidad. Y la salud debe basarse en los principios que sostienen los derechos humanos: igualdad, accesibilidad, gratuidad y equidad.

Propone el autor que la formación humana y social de los odontólogos colombianos se realice a partir de una Bioética *laica, posthumanista e interdisciplinaria* que permita la reflexión, el análisis y la argumentación en torno a las realidades socio culturales que acompañan a la salud, al ciclo vital, al proceso salud–enfermedad y en general a las diferentes esferas en que se desenvuelven

los seres humanos y, por tanto, brindar una visión holística del ser humano a través de una formación integral, y lograr así el propósito de preparar odontólogos capaces de pensar en las posibilidades de un mejor mañana, en el que exista una política clara de respeto a las diferencias, y se promueva la aceptación de la diversidad cultural y el reconocimiento de la igualdad de derechos.

Arturo de Jesús Barros Ortegón con su texto "Propuesta de constitución de los comités bioéticos hospitalarios en la ciudad de Barranquilla" configura el tercer capítulo de este volumen, en el reconoce que la sociedad postmoderna ha sufrido cambios muy profundos, que han permitido la posibilidad de manipular la vida o de poder prolongarla, todo esto gracias al poder de la Ciencia y la Tecnología. Cambios que han hecho que la relación médico–paciente se haya visto afectada unas veces negativa y otras positivamente. Afirma el autor que "la toma de conciencia que los pacientes han tenido de sus derechos ha traído como consecuencia que la práctica médica se haya vuelto una profesión cada vez más exigente y exigible por parte de los pacientes–usuarios puesto que ya pueden exigir al galeno el correcto cumplimiento del acto médico que tenga lugar en su cuerpo".

Debido a que en la práctica médica se presentan situaciones dilemáticas en las que toca tomar la mejor decisión para el paciente teniendo en cuenta sus valores y su propio proyecto de vida y felicidad, lo cual no es fácil puesto que dichas decisiones afectan íntima y profundamente al ser humano enfermo e incluso a su familia, el autor plantea que como objetivo de su trabajo "hacer una presentación de los Comités Bioéticos Hospitalarios" buscando demostrar su importancia, pertinencia y sobretodo su urgencia en especial en la ciudad de Barranquilla –Colombia–, ya que al revisar los distintos centros hospitalarios y clínicos de dicha ciudad ha encontrado que solo en tres clínicas privadas hay un Comité Ético constituido y en las demás clínicas y hospitales no existen a pesar de estar reglamentados como obligatorios por parte de la legislación nacional a través de la resolución 13437 de 1991 del Ministerio de Salud (hoy Ministerio de la Protección Social).

Barros plantea los diferentes pasos, necesarios e indispensables, para implementar y hacer operativos los "Comités Bioéticos Asistenciales" de tal manera que puedan cumplir con la misión que les ha sido confiada, esto es ayudar a resolver los problemas y dilemas éticos presentes en la atención clínica u hospitalaria para la salud humana.

En “Imaginación, bioética y medicina basada en narrativas” Boris Julián Pinto Bustamante hace un recorrido por las diversas aproximaciones metafóricas que se han propuesto para definir la complejidad que supone la relación médico–paciente. Presenta algunas de las metáforas que han intentado configurar esta relación singular y reconoce que frente a cada uno de los posibles modelos hay como trasfondo una filosofía particular con la que cada quien determina las perspectivas de sus propios mundos.

Toma como ejemplo la pregunta ¿qué es la medicina? y acudiendo a E. Pellegrino responde que “si la vemos primordialmente como una ciencia, esperaremos de ella, el mayor grado de certidumbre. Si la vemos como un arte, podremos aceptar menos precisión y en cambio mayor calidez. Si consideramos la medicina como un oficio, encontraremos algunas de sus pretensiones filosóficas por lo menos fatuas y en el peor de los casos totalmente irrelevantes”[3].

Pinto asevera que si definimos el oficio, el arte y la pericia médica en términos de una *relación de mutuo consentimiento*, se abren posibilidades para la Bioética narrativa en los ámbitos formativos de las nuevas generaciones de médicos. Además propone, en este cuarto apartado, que las éticas narrativas al interior del ejercicio biomédico se hacen pertinentes para promover una relación médico–paciente más robusta y transparente; la narrativa sería una extensión pedagógica y amigable de la propuesta bioética al interior de los ámbitos formativos, pero sobre todo jugaría un papel importante ya que generaría un espacio de reflexión sobre el papel social y el asiento moral como prestadores de servicios de salud; finalmente lo que pretende Pinto es que el ejercicio médico no termine convirtiéndose en un reduccionismo bio–mecanicista insuficiente e irreflexivo.

La quinta propuesta para fundamentar la educación en Bioética se titula “Exploración de elementos desde la Bioética en la elaboración de material pedagógico y didáctico para educación básica media” de autoría de Cielo Chavarro.

En este texto la autora reúne seis elementos extraídos desde la Bioética a través de revisión bibliográfica de temas que la contemplan, destacando de éstos el interés que se ha generado por dar tratamiento a temáticas relacionadas con la investigación y desarrollo con referencia a la tecnociencia para la vida.

---

[3] PELLEGRINO, Edmund. A Philosophical Basis of Medical Practice. Oxford University Press, 1981. 58 p.

Cada uno de los elementos encontrados dan cuerpo al trabajo de investigación teórica presentado, estos son: la comunicación y conciencia social; Bioética y la civilización del cambio; Bioética, desarrollo humano y educación; una propuesta pedagógica desde la bioética; aportes de la bioética a la cultura, y principios y dilemas a través de la bioética.

Para la autora estos elementos son considerados determinantes para viabilizar la obtención de un producto pedagógico y didáctico en lo relacionado a la enseñanza aprendizaje de los Transgénicos Agrícolas en Colombia, para ser implementado en la educación escolar básica media, al mismo tiempo plantea que para guiar la construcción y consolidación del producto en mención es importante tener en cuenta que éste debe forjar, a través de su aplicación, la voluntad y la libertad en la construcción de persona, para el caso de las implicaciones del tema de interés.

Finalmente Leonardo Arias–Bernal presenta su propuesta en el sexto apartado y lo titula "El bienestar animal, un principio bioético a tener en cuenta en la conservación de fauna en los zoológicos". En este trabajo el autor se plantea como objetivo "explorar si los zoológicos, son instituciones viables para el mantenimiento y cuidado de los animales, desde una perspectiva bioética, argumentando esto desde las corrientes bioéticas de protección animal y conservación del medio ambiente". El acercamiento de esta propuesta a la Bioética se hace desde pensar en el bienestar animal como un principio bioético "prima facie" aplicado a los animales no humanos, mantenidos bajo el cuidado y responsabilidad humana.

En adición, Arias–Bernal pretende con su documento ofrecer fundamentos, desde una perspectiva bioética, por un lado para el manejo y mantenimiento de animales silvestres en cautiverio y por otra parte sentar las bases para la creación del código de ética de la Asociación Latinoamericana de Parques Zoológicos y Acuarios –ALPZA– y apoyar en la construcción del código de ética para la Asociación Colombiana de Parques Zoológicos y Acuarios –ACOPAZOA–.

Queda la invitación a todos los interesados y estudiosos de los temas de la Bioética, en especial de enseñanza y fundamentación, para que hagan una lectura crítica y enriquecedora del presente libro producto de investigaciones realizados dentro del Programa de Bioética de la Universidad El Bosque.

En cortas líneas pretendo dejar planteado que en "Propuestas y reflexiones para fundamentar la educación en Bioética" encontrarán de manera ratificada que la "bioética cumple un papel necesario y valioso en el desempeño profesional multi–inter–transdisciplinario en la sociedad actual multicultural e intercultural y de cambios acelerados, con diversos niveles de desarrollo de los países y grupos humanos"[4] para favorecer la búsqueda de la excelencia –*areté*– como sentido y fin del y para el ser humano.

[4] ESCOBAR TRIANA, Jaime. La globalización del paradigma biomédico: biotecnología y ciencia Vs. La medicina como profesión histórica. *Revista Colombiana de Bioética*, volumen 5 (2): 94–102, julio–diciembre de 2010.

Pensar la pedagogía crítica para la educación en Bioética: asunto crucial en sociedades latinoamericanas contemporáneas[*]

Constanza Ovalle Gómez[**]

Resumen

Las sociedades contemporáneas incorporan en sus prácticas culturales avances tecnológicos y científicos, de modos distintos. Son sociedades en las que coexisten comunidades en dónde hombres y mujeres viven bajo diversos parámetros morales. Los Estados democráticos asumen el reto de mantener pacíficamente las comunidades e individuos sin anular la diversidad cultural, lo que exige promover un interés en los asuntos públicos. Un lugar desde el cual se puede propiciar la democracia, como es de esperarse, es la educación. Se considera necesario reflexionar sobre el carácter de una pedagogía que permita afrontar los conflictos y los cambios que se vienen dando en las sociedades actuales. En el artículo se piensa a la pedagogía crítica, desde la cual se viene gestando un pensamiento latinoamericano, como una manera de motivar el diálogo intercultural y la emancipación de los sujetos. Se propone indispensable para encarar el multiculturalismo, asumir una conciencia plural, que no es más que, el desarrollo de una actitud ética de reconocimiento y de respeto de las diferencias, y la igual consideración de los intereses de los otros.

Se considera pertinente tomar conciencia de una realidad social que es compleja, diversa y plural. Finalmente, se concibe a la pedagogía crítica como una herramienta útil en la apropiación de los problemas de distribución y justicia de las sociedades, en razón a que dicha pedagogía se inserta como una propuesta política, con la cual es posible asumir a la justicia social como una manera de promover el bienestar social sin eliminar las libertades de los individuos.

---

[*] Documento presentado como requisito de ponencia en una línea alterna en el Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Ponencia dirigida por el profesor Héctor Fabio Ospina.

[**] Odontóloga. Profesora Investigadora Departamento de Bioética, Universidad El Bosque. M. Sc. en Bioética, especialización en: Filosofía de la Ciencia, Docencia Universitaria. Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud. Línea Políticas Públicas. Investigadora Área de Bioética y Educación del Departamento de Bioética de la Universidad El Bosque: Bioética y *Ciencias de la Vida*. Correo electrónico: ovalle.constanza@gmail.com

Palabras clave: pedagogía crítica, educación, justicia social, globalización, pluralidad, diferencia, sociedades Latinoamericanas, complejidad, multicultural, libertad.

Abstract

Contemporary societies have incorporated technological and scientific advances in their cultural practices, by different ways. There are societies in which coexist communities where men and women living under various moral parameters. Democratic States assume the challenge or maintaining peaceful those communities and individuals without nullifying cultural diversity. It requires an interest in public affairs. A place from we can promote democracy, as is expected, is education. It is therefore necessary to reflect on the character of an educational approach to cope with conflicts and changes that have been taking place in today's societies. The article thinks the critical pedagogy, the site from which comes emerges Latin American thought, as a way to motivate intercultural dialogue and the emancipation of people. It is proposed to address critical multiculturalism, assume a pluralistic consciousness, which is nothing more than, developing an attitude of ethical recognition and respect for differences, and equal consideration of the interest of others.

It was finally concluded on the need to be aware of a social reality that is complex, diverse and plural. In this context it is conceived to critical pedagogy as a useful tool in the ownership of the problems of distribution and justice of societies, such due to pedagogy is incorporated as a political proposal, with which it is possible to assume social justice as a way to promote social welfare without eliminating individual freedom in global arena.

Key words: critical pedagogy, education, social justice, globalization, Latin American society, plurality, difference, diversity, multicultural, freedom.

Introducción

En la incorporación de los avances tecnológicos las sociedades contemporáneas estudian la manera de distribuir los nuevos recursos de forma adecuada. Con la implementación de las innovaciones científicas se observan cambios sustantivos en las relaciones entre los sujetos en particular, y las sociedades en

general. Las sociedades democráticas pretenden mantener, aunque de forma limitada, una estructura social consensuada que persiga el bien común. En escenarios donde coexisten comunidades con diversos parámetros morales, se hace necesario asumir el reto de mantener pacíficamente las comunidades e individuos sin anular la diversidad cultural, ni las libertades individuales. Sin embargo, no es posible formular una sociedad consensuada si no existe una comprensión adecuada del mundo moderno. Como lo sugiere Habermas[1] es necesario entender que la validez universal de los valores en las sociedades actuales, se restringe sólo a un determinado marco o mundo de la vida.

En razón al pluralismo, las sociedades democráticas se debaten entre cómo velar por las libertades de los individuos, sin desatender el bienestar de la sociedad en general. En definitiva a los Estados y sus políticas se les pide velar por un equilibrio entre dos valores que se encuentran en tensión, la autonomía y la justicia social. Con un enfoque sistémico se podría decir que la tensión entre el respeto de la autonomía y la búsqueda de un bienestar común, se mantiene en distintos niveles sociales: internacionales, nacionales, institucionales, de grupos e individuos. Este aspecto de interés social vincula de igual manera a políticos como académicos. La educación por supuesto juego un papel importante. Se requiere, pues, buscar mecanismos que permitan lograr la convivencia, la supervivencia, la calidad de vida, la libertad de los individuos, las culturas y el bienestar de la sociedad en general.

Teniendo en cuenta que cada vez más se incorporan al ámbito académico, medios y tecnologías de la comunicación, que hacen parte de las prácticas culturales, se considera importante, interrogarse por los aspectos pedagógicos que se redimensionan con las sociedades contemporáneas. Esto con el propósito de iniciar una discusión sobre el papel social de las entidades educativas, su quehacer, y por consiguiente, el de los educadores. Se concluye como necesario legitimar el rol del maestro y las instituciones educativas dentro de las múltiples transformaciones culturales, para lo cual Kaplún[2] prevé superar el concepto tradicional de la enseñanza, a otros, que hablen más bien en términos de formación, aprendizaje y construcción colectiva en el marco de una perspectiva dialógica.

---

1 HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción (Vol.I). Madrid: Taurus Ediciones, S.A. Grupo Santillana, 1999. p. 69.

2 KAPLÚN, Gabriel. Culturas juveniles y educación: pedagogía crítica, estudios culturales e investigación participativa. En: Los jóvenes múltiples miradas, UNC, Neuquén. 2004.

Para tal fin en este documento se plantea establecer cambios conceptuales, de percepción y de crear conciencia, así como, procedimientos, metodologías y pedagogías, que posibiliten la construcción de sociedades democráticas (plurales) respetuosas de las diferencias. Sociedades que logren configurar procedimientos y acciones que favorezcan el diálogo, los acuerdos y las decisiones ante las distintas visiones.

Las instituciones educativas son consideradas como espacios dónde se pudieran construir, entre otros, sentido de vida, de mundo, de justicia. Utopía que se pretende argumentar en este artículo de reflexión, con la idea de que la educación nos brinda las herramientas necesarias que nos prepara y en palabras de Pagels[3] "nos transporta a un nuevo mundo", el Mundo que se cree posible gracias a la capacidad de los individuos de transformarlo. Asuntos que, aun cuando son del ámbito académico, fuera de él, son propios de la sociedad civil, de los que no se puede excluir. En definitiva, son los individuos con iniciativas a los que se les confiere pensar y actuar en beneficio de los colectivos.

Se piensa que con la pedagogía crítica es posible motivar el diálogo intercultural. Se propone como indispensable para encarar el multiculturalismo, el desarrollo en las personas de una actitud ética, denominada *conciencia plural*, con la cual se busca una mente abierta ante la posibilidad de reconocimiento del otro en sus diferencias y en la igual consideración de sus intereses. Se considera pertinente tomar conciencia de una realidad social que es compleja, diversa y plural. Finalmente, se concibe a la pedagogía crítica como una herramienta útil en la apropiación de los problemas de distribución y justicia de las sociedades. En razón a que dicha pedagogía se inserta como una propuesta política, que asume a la justicia social como una manera de promover el bienestar social sin eliminar las libertades de los individuos.

1. Importancia de la difusión de un pensamiento crítico para América Latina

En la sociedad del conocimiento, una de tantas denominaciones que ha recibido los procesos contemporáneos, se observa que los "rasgos cognitivos y socioculturales están distribuidos y son apropiados" de distintas maneras.

[3] PAGELS, Heinz. Los sueños de la razón. El ordenador y los nuevos horizontes de las ciencias de la complejidad. Barcelona: Gedisa. 1991, pp. 303–311.

Condición que previene sobre la dificultad de asumir de una forma generalizada el concepto único de *sociedad* para la totalidad del planeta. Como lo sugiere García Canclini[4], gracias a la globalización son múltiples las diferencias, las desigualdades y las desconexiones que se hacen evidentes entre los diversos tipos de sociedades que se construyen. De ahí, que el comprender lo que significa para América Latina su realidad cultural, motiva a pensarla, como sociedad diversa.

Para Escobar[5], en esta parte de mundo es requerido un pensamiento crítico y práctica social de resistencia, en consideración a las ideas hegemónicas y de homogenización, que se expanden a través de una economía de mercado globalizada. Dicho pensamiento crítico y práctica social deberá permitir la creación de alternativas. Para éste antropólogo la alternativa es una "ecología de la diferencia" que daría paso a otras "perspectivas, imaginarios y diseños sociales".

En adelante se propone hacer conciencia de la realidad multicultural y diversa de América Latina. Es necesario que en los escenarios educativos se reconozca la pluralidad como un tema y situación contemporánea que es importante abordar y estudiar, dado que se cree posible viabilizar la pluralidad mediante procesos educativos.

En las sociedades contemporáneas convergen distintos pensamientos, distintas formas de ver y apreciar la vida, distintos saberes, distintas culturas, distintas creencias, así como distintos intereses. En este sentido, para Hottois[6] la pluralidad abarca tanto las diversas religiones, ideologías, filosofías, tradiciones morales inscritas en las sociedades democráticas, así como, las asociaciones y grupos de interés.

Históricamente se le ha fijado como objetivo central a la educación la conformación de una ciudadanía democrática. Con este propósito, los estoicos y en particular Sócrates, le piden a la educación atender una diversidad de normas y

---

4 GARCÍA Canclini, Néstor. Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona: Editorial Gedisa. 2004, p. 181.

5 ESCOBAR, Arturo. Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Universidad Del Cauca. 2005, p. 15.

6 HOTTOIS, Gilbert. ¿Qué es la bioética? Bogotá: Vrin-Universidad El Bosque. Traducido por Aristizábal Chantal, 2007. pp. 29–30.

tradiciones de lo que se desprende su carácter pluralista. Esta postura pluralista inspira a Nussbaum[7] a incentivar en los jóvenes tres destrezas que coinciden con las habilidades que se inducen con la ayuda de las pedagogías críticas, en la medida que se les plantea como una alternativa para alcanzar posturas críticas y de reconocimiento de la diferencia.

Las destrezas formuladas por Nussbaum, son: a) examen crítico de uno mismo y de las propias tradiciones, b) la capacidad de verse a sí mismos no solo como ciudadanos pertenecientes a alguna región o grupo, sino también, como seres humanos vinculados a los demás seres humanos por lazos de reconocimiento y mutua preocupación y c) la imaginación creativa que estimula sentimientos empáticos hacia los demás. El posicionamiento que aquí se busca promover da un valor especial a la pedagogía crítica. Se insiste en facilitar el diálogo intercultural en el que los grupos exhiban "relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos"[8].

Para autores como Giroux y McLaren[9] las instituciones educativas requieren ser transformadas con el fin de combatir la estructura desigual y excluyente de las sociedades contemporáneas. Sin embargo, reconocen que aunque se viene proponiendo a la pedagogía crítica como una opción de redistribución, ha existido un mayor desarrollo de la teoría crítica, que una praxis e implementación de la misma. Situación que de algún modo se pretende con este artículo superar, al hacer visible experiencias y prácticas educativas como las de Nussbaum.

En contextos contemporáneos con la globalización se expanden capitales y tecnologías así como se diseminan mestizajes culturales, asuntos que precisan ser comprendidos y analizados de manera crítica. En estos escenarios la educación se fija, entre otras, tareas de índole social, enfrentar problemas de justicia, incentivar un espíritu de ciudadanía y democracia participativa, eliminar las brechas entre los sexos, las personas. Por ende, la relación entre procesos multiculturales y tecnocientíficos con la educación hace pensar en los mecanismos pedagógicos necesarios para propiciar una *conciencia plural*

7 NUSSBAUM, Martha. El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Barcelona: Paidós. 2005, pp. 50–57.

8 Ver en: García Canclini, Néstor. Op. cit. p. 15.

9 GIROUX, Henry. Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Buenos Aires: Amorrortu editores. 2003 y McLaren, Peter. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna. Barcelona: Paidós, 1997. pp. 17- 44.

que procure la aceptación, el respeto de la diferencia y la postura crítica que permita develar problemas de justicia.

Ante fenómenos de globalización autores como McLaren[10], se interrogan por el poder de las tecnologías de hacer realidad los sueños y la producción de subjetividades e identidades. Para McLaren, la ciudadanía pública que resulta ha sido conducida desde una lógica de producción y consumo. Manifiesta la urgente necesidad de abrir un debate educativo en las escuelas. Con la ayuda de las pedagogías críticas se pretende, según McLaren, crear una ciudadanía alfabetizada, en el leguaje de los mass–media, capaz de interrumpir el poder de infantilización de la población que conduce a sujetos pasivos, temerosos y apolíticos.

Los trabajos realizados por Freire[11] en Brasil llaman la atención sobre la "invasión cultural" que niega al campesino la posibilidad de transformar su mundo, aspecto que reproduce el ciclo de la pobreza. El concepto de desarrollo, para Freire, viene de la mano con la propaganda de un mundo ajeno, que el campesino no cuestiona e incorpora mecánicamente. El informante del nuevo mundo piensa que el campesino debe asimilar el conocimiento de una técnica que es superior a las que él suele emplear, lo cual le permitirá modernizarse. Es apremiante para Freire, contrarrestar esta propaganda de un mundo mejor, con la formación de agentes políticos críticos e informados, capaces de discriminar, comprender y en ocasiones resistirse a la cultura consumista y depredadora que pretende expandirse.

Los medios de comunicación en contextos de globalización y mundialización se encuentran influenciados por lógicas del mercado, esto no implica, necesariamente, la imposibilidad de recurrir a ellos para la construcción de nuevas *sensibilidades* y *escrituras* [12]. Hoy en día, sin duda, los medios se cons-

---

[10] Para McLaren la sociedad que espera alcanzar sus sueños a través de las nuevas tecnologías responde a lo que él denomina la "edad de la subjetividad recombinante". McLaren, Peter. Op. cit. pp. 17–44.

[11] Para Freire la tarea fundamental de la educación es la de humanizar al hombre en la acción consciente de lo que este debe hacer para transformar su mundo. En: Freire, Paulo. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Madrid: Siglo veintiuno editores, 1998, p. 10.

[12] Expresión tomada de Barbero, Jesús. La educación desde la comunicación. Bogotá: Editorial Norma. 2003, pp. 80-108. Para éste autor la "tecnología remite hoy no a la novedad de unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras (…) la tecnología deslocaliza los saberes modificando tanto el estatuto cognitivo como institucional de las condiciones del saber, y conduciendo a un fuerte emborramiento de las fronteras entre la razón e imaginación, saber e información, naturaleza y artificio, arte

tituyen en espacios en los que se visibilizan y reconocen grupos e individuos excluidos. Por tanto, el aprovechamiento de los medios de comunicación puede ser una tarea en la que maestros y estudiantes participan de forma decisiva, en una lógica contra hegemónica, convirtiéndose así en un instrumento social necesario para analizar y cuestionar el conocimiento dado. A propósito, estudios de socialización política han demostrado la influencia de los medios de comunicación en las concepciones y actitudes políticas de los niños[13].

Historiadores como Todorov, [14] llaman la atención sobre la necesidad de no perder de vista la forma como América Latina fue conquistada por Occidente, asunto que se perpetúa a través de los medios de comunicación. Según el autor, en un principio existió un sentimiento de extrañeza radical ante el nuevo mundo y sus habitantes, pero, más tarde, se prefirió asumir una distinta forma de entender al otro, ésta vez, como semejante. De tal modo, que ya no fue un extraño, ni se reconocía su diferencia, sino por el contrario, se le incorporaba a Occidente. Siendo ésta acción una condición que anulaba y ciertamente se mantiene, anula al otro.

Heredera de esta tradición, se hace inevitable que de manera simbólica se desencadene la muerte del pensamiento autóctono o nativo en regiones de América Latina. La carencia que se presume, ostenta el continente latinoamericano comúnmente se asume como pobreza. La escasez, al parecer, además de ser material, es también de conocimiento. Paradójicamente no es más que el desconocimiento de un saber, de índole foráneo. Es decir, aunque saber foráneo, se le imputa, sin embargo, a ese poblador de otro continente, una condición de ignorante, en la medida que no acceda al conocimiento Occidental. Se promueve de esta forma la anulación de quienes desde luego fueron conquistados

---

y ciencia, saber experto y experiencia profana". Ésta nueva forma de relación de la sociedad de la información se encuentra estrechamente ligada con el desarrollo económico, social y político. Referentes importantes para lo que aquí se intenta analizar.

13 ALVARADO, Sara M. Ospina, Héctor F. Vasco, Eloísa. Concepciones de un grupo de niños y niñas de Colombia acerca de la vida, la muerte, la paz y la violencia. En: Revista de Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 31. Octubre-diciembre, 2001, pp. 187-199.

14 En cuanto se refiere al *reconocimiento* es importante resaltar la reflexión que hace el historiador Todorov, en torno al desconocimiento de la identidad que desde un principio Occidente y de forma excluyente impuso al nuevo continente. En el texto "*La Conquista de América: el problema del otro*", el autor propone dejar de lado esa forma en que fuimos reconocidos por Occidente y que dio lugar a una particular caracterización del descubrimiento del otro. TODOROV, Tzvetan. La Conquista de América el Problema del Otro. Madrid: Siglo Veintiuno Editores. 1998, p. 12.

y en el contexto actual son *post-colonizados*. Por este motivo, para hablar de reconocimiento es indispensable superar ésta visión y trascender, a una, en donde el reconocimiento de la diferencia se respete y valore.

El impacto y cobertura de los medios de comunicación (televisión, Internet) en la escuela y otras instituciones reafirman su importancia como tecnologías educativas. Sin embargo, es preciso no confundir los fines, como por ejemplo, incentivar una *conciencia plural o* la promoción de un mundo nuevo, con los medios, herramientas pedagógicas con las cuales, es posible difundir tal información.

Ante la inminente necesidad de posibilitar un pensamiento crítico se hace indispensable rescatar el papel de las pedagogías en la transformación de las sociedades, y por ende, de lo cultural. Para tal fin, se plantea a la pedagogía crítica como un asunto central en los estudios culturales y en la apropiación de los problemas sociales particulares. Se piensa a la pedagogía crítica, a la manera como Giroux la define, dentro de un proyecto político que pretende encarar los problemas sociales, teniendo en cuenta la especificidad de cada contexto.

2. El papel de la educación en la construcción del desarrollo social en América Latina

En el intento de producir una reflexión crítica sobre la versión europea de la modernidad, se ha venido configurando una "resistencia intelectual" de la mano con las discusiones acerca del desarrollo y subdesarrollo en América Latina. Son ampliamente conocidos los trabajos que al respecto han realizado autores como Wallerstein (1996), De Sousa Santos (1998), Freire (1998), García Canclini (2004), Kligsberg (2005), colombianos como Escobar (2005), Garay (2002), Gómez (1999)[15].

[15] ESCOBAR, Arturo. Op. cit.; Freire, Paulo., Op. cit.; Garay, Luis J. Estrategias, dilemas y desafíos en la transición al estado social de derecho en Colombia. Colombia entre la exclusión y el desarrollo. Contraloría, 2002. García Canclini, Néstor, Op. cit.; Gómez, Hernándo. La hipótesis del Almendrón. ¿para dónde va Colombia? Un coloquio abierto. Tercer Mundo Editores, 1999. Kligsberg, Bernardo. La agenda ética pendiente de América Latina. Buenos Aires: Inter-American Development Bank, 2005. DE SOUSA SANTOS, Boaventura. Pensar desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria. Clacso/cides. Plural, La Paz, Bolivia, 2008. Wallerstein, Immanuel. (Coord.). Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. Siglo XXI Editores. 1996.

Estos autores consideran imprescindible indagar por las condiciones de existencia de las gentes que le dan a una nación el calificativo de desarrollada, así como por la influencia que ejercen países de Europa y los Estados Unidos en regiones con *bajo nivel de desarrollo*. A la vez se interrogan por la influencia que ejercen en estas regiones el *nuevo imperio* conformado por la soberanía de corporaciones y mercados. Se identifican por parte de los países desarrollados, multinacionales y transnacionales intereses de índole militar, político, económico, constituyéndose así, un nuevo tipo de colonialismo. El desarrollo suele plantearse como una meta que alcanzar, una utopía con la que se espera frenar la pobreza y mejorar la calidad de vida de las personas.

Ante este nuevo tipo de colonialismo se cree conveniente replantear el concepto de crecimiento económico que da sentido a la noción de país desarrollado por el de desarrollo humano propuesto por Sent[16]. Este economista cree en el incremento del desarrollo humano como una necesidad global. Centra la atención en las capacidades que cada individuo requiere para así alcanzar su expectativa de calidad de vida. Políticas que procuren por el desarrollo humano estarán centradas en abolir las barreras que impiden a las gentes procurarse una calidad de vida afín a sus expectativas e intereses personales. La meta será permitir en palabras de Sen:

> la expansión de las libertades reales de que disfrutan los individuos, las oportunidades económicas, las libertades políticas, las fuerzas sociales y las posibilidades que brindan la salud, la educación básica y el fomento y el cultivo de las iniciativas[17].

Se da cabida a la libertad, se favorece el respeto a la diferencia y se compromete con la calidad de vida de los sujetos, mediante la expresión de la diversidad y la autenticidad de los individuos.

Este enfoque centrado en las capacidades humanas, en un mundo globalizado al que es difícil oponer resistencia, plantea la necesidad de políticas incluyentes. De lo que se trata es de iniciar con un proceso en el cual se pierda la exclusividad de las instituciones liberales, que se encargan de propiciar *regímenes de individuación,* para Escobar estos regímenes:

---

[16] SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Bogotá: Editorial Planeta. 2000, pp. 19–21/35.

[17] *Ibídem*. pp. 34–36.

> niegan la diversidad y limitan grandemente las posibilidades de acceder en condiciones de igualdad a las estructuras de toma de decisión, bienes y servicios. Sólo mediante el ahondamiento en el problema del dominio cultural, el principio ético-político de igualdad de acceso puede ser revigorizado[18].

La superación de la exclusión constituye, entonces, una parte fundamental del ejercicio del desarrollo en el que se requiere de "agentes activos de cambio y no receptores pasivos". Esto es, se trata de procurar por el *agenciamiento* de las poblaciones, lo que para Sen[19], exige de la participación de los individuos con suficientes oportunidades reales, que son en realidad las posibilidades de acción y decisión con las que cuenta las personas. De ahí, la importancia de una pedagogía que favorezca la apropiación de una conciencia plural, se interese por problemas de justicia y distribución, así como, dote a las personas de los instrumentos que requiera para hacer acciones y elecciones sobre sus modos de vida, entre otros asuntos.

Ésta nueva versión del desarrollo trae consigo nuevas posibilidades políticas, alternativas éticas, discusiones sobre el pensamiento humano, por lo que surge la pregunta ¿cómo implementar y hacerlo viable? En otras palabras ¿cómo es posible propiciar esta forma de desarrollo? Sen ha demostrado suficientemente que la cuestión del desarrollo social más que tratarse de recursos, se trata de hacer prioridades. Pero si de prioridades se trata la educación es una a tener en cuenta. Gracias a ella es probable que se transformen comportamientos que históricamente se han concebido como de exclusión, competencia o de sumisión, por comportamientos colectivos, propositivos, de solidaridad, que se insinúan como salidas para quienes opten por sociedades democráticas, plurales y respetuosas de la diferencia.

Una de las prioridades es invertir en educación. Se insiste por parte de estos pensadores del desarrollo humano que aunque no hay respuestas definitivas, la inversión en educación tiene un mayor impacto por permitir ampliar las capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que valoran y que tienen razones para valorar. Según los informes del PNUD[20] es primordial un

---

18 Escobar, Arturo. Op. cit.

19 SEN, Amartya. Op. cit. p. 35. Para indagar sobre los análisis que se hacen a las concepciones de justicia en un mundo plural recomiendo revisar la obra de Sen, Amartya. La idea de la justicia. Bogotá : Taurus, 2010, p. 14.

20 Informe Nacional de Desarrollo Humano. 2003. El conflicto, callejón con salida. Bogotá: PNUD. 2003.

"desarrollo centrado en la gente" el cual deberá permitir tanto a las sociedades como a los sujetos ampliar sus opciones.

La educación en Latinoamérica emerge de la mano con procesos de globalización, de intercambio y diversidad cultural. Por este motivo se pide legitimar el papel social de las entidades educativas, su quehacer, y por ende, el de los educadores dentro de un entorno cultural multifacético. América Latina requiere de una educación que atienda la diversidad, pero también, las desigualdades. Por tanto, se recomienda que la pedagogía crítica se dirija a la identificación y resolución de los problemas que les son propios a esta región, pero que sin duda comparte con otros territorios, o por lo menos, pudieran versen afectados en respuesta a lo que Escobar[21] plantea como la "globalidad imperial y la colonialidad global", que son interdependencias propias de una realidad compleja. En este mismo sentido, Beriain, parafraseando a Beck, considera que:

> estamos en el mismo barco y el mar es el mismo para todos, este compartir el mismo *Kosmos Kairos,* nos une en la democracia del peligro (…) La distancia se ha esfumado ante la contaminación atómica y química y ante una expansión de la contingencia en ámbitos políticos, económicos y culturales. La miseria puede ser marginada, pero los peligros que se derivan de la era atómica y química no[22].

Por consiguiente se comparten problemas de distinta índole referidos a asuntos ambientales, de pobreza, de desigualdad, que para ser intervenidos es requerido el diálogo intercultural con la consecuente exposición de puntos de vista diferentes y en ocasiones rivales. En procura de medidas democráticas que susciten negociaciones y consensos se indican procedimientos en los cuales la educación en bioética, mediante la pedagogía crítica, puede aportar en la adopción empática, la actitud crítica y postura plural necesarias. La educación en bioética es indispensable por sus adelantos en torno a los comités interdisciplinarios y plurales, así como en la estudio de metodologías para el análisis de dilemas éticos propios de sociedades multiculturales y tecnocientíficas.

Igualmente, para la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad que dejan a las personas pocas opciones y escasas oportunidades

---

21 *Ibídem*. p. 41.

22 BERIAIN, Josetxo. (Comp.). Las consecuencias perversas de la modernidad. Barcelona: Editorial Anthropos. 1996. p. 25.

para alcanzar aquello que valoran, es preciso el encuentro entre las personas y poblaciones que deberán participar en la formulación de políticas, programas y demás proyectos, así como del apoyo decidido de políticas internacionales que respalden las acciones locales que se demanden. Hasta aquí, se considera que pensar la educación en bioética mediante la pedagogía crítica es un asunto crucial en sociedades Latinoamericanas contemporáneas, en adelante, se describen prácticas pedagógicas que pretenden estimular la proyección de escenarios educativos que promuevan el desarrollo humano que se anhela.

3. Experiencias pedagógicas

3.1 Desarrollo moral y escuelas democráticas

Kohlberg[23], elaboró la teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo de la moralidad humana. El principal objetivo del trabajo de Kohlberg se fundamenta en la delimitación de las etapas del juicio moral. La teoría explica la manera como los individuos desarrollan la moralidad en etapas a partir de la interacción entre un individuo, con otro y su ambiente. Se pregunta por cómo se pasa de una etapa a otra, por qué la moralidad en algunos individuos se desarrolla más que en otros, y cuál es la relación entre las estructuras de base cognitiva, los sentimientos y las acciones morales. Sus investigaciones le dieron el crédito de ser uno de los más importantes teóricos de la pedagogía contemporánea, centrada en una educación moral preocupada por cuestiones cotidianas que enfrentan estudiantes y profesores. El ambicioso enfoque educativo basado en el progreso moral fue puesto en práctica mediante modelos de intervención de jóvenes, en escuelas en Cambridge, New York, Massachusetts.

Para este psicólogo la meta del desarrollo moral en el ser humano es el de asumir un juicio ético del cual se derivan los arreglos sociales. La persona como ser racional es capaz de comprometerse con el respeto de la dignidad humana y cree en la validez de los derechos humanos mediante el acatamiento de unos principios universales de igualdad, equidad y reciprocidad. El contenido moral de la última etapa se caracteriza por una mayor capacidad de justicia social mediante la adopción de una razón pública que permite a las personas sobreponer el bien común ante el bien individual.

---

[23] KOHLBERG, Lawrence. Power, Clark y Higgins, Ann. La educación moral. Barcelona: Editorial Gedisa.1989/1997.

Su interés en la pedagogía se debió a que creyó posible estimular el desarrollo moral si, de forma sistemática, a los niños se les presenta un razonamiento moral que corresponde a una etapa superior a la propia. Hoy se refutan algunos aspectos de la teoría de Kholberg, principalmente lo que tiene que ver con el ordenamiento lineal de la aparición de las etapas por la imposibilidad de saltarse alguna de ellas. Sin embargo, la posibilidad de progreso moral con la ayuda de programas de educación, hoy aun cuenta con gran aceptación, gracias a las evaluaciones que los alumnos de Kholberg hicieron a sus investigaciones. Blatt, por ejemplo, demostró que el 65% de los estudiantes lograron un avance en su razonamiento moral con la ayuda de ejercicios de análisis de casos dilemáticos con temas cotidianos como el abuso de las drogas, el racismo, la delincuencia juvenil.

Blatt[24], demostró que la educación puede tener un papel importante en la construcción de sociedades democráticas. Propuso superar el uso de casos hipotéticos con la idea de resolver los problemas reales de las escuelas. Las apreciaciones ante los problemas y dilemas planteados no se podrían limitar a la expresión de simples opiniones por parte de los jóvenes, sino anotó la importancia de exigirles la exposición de argumentos razonados, práctica pedagógica que denominó "dialéctica en acción". Es preciso según Blatt,[25] trabajar en un "proceso de comunicación moral" para que los jóvenes adquieran la capacidad de percibir intereses y necesidades propios y ajenos. Además, se requiere que los jóvenes aprendan a escuchar y entender las necesidades de los otros con el propósito de conciliar puntos de vista individuales con los asuntos públicos.

3.2 Enfoque de derechos basado en el mejoramiento de las capacidades

El trabajo sobre la participación de los niños en el desarrollo sostenible, elaborado por Hart, R y col.,[26] parte de la idea de que la mejor manera para

[24] Se previó que las autoridades de las instituciones educativas son difíciles de cambiar por lo cual fue preciso diseñar un modelo que motivara la participación de los profesores y directivos en el programa del desarrollo como acción moral de los estudiantes. Los estudios posteriores demostraron que los enfoques democráticos en las escuelas desarrollaron normas de confianza y cuidados mutuos. *Ibídem*. p. 50.

[25] REIMER, J. De la discusión moral al gobierno democrático. En: Kohlberg, L. Power, F y Higgins, A. La educación moral. Barcelona: Editorial Gedisa. 1997. p. 291. A partir de la pregunta que surgió de un alumno de Blatt, Kohlberg y Fenton se motivaron en buscar una alternativa al enfoque de la discusión hipotética con el fin de adecuarlo al currículo formal.

[26] HART, Roger. La participación de los niños en el desarrollo sostenible. Barcelona: UNICEF/P.A.U. Education. UNICEF – COMITÉ PAÍS VASCO. 2001. Se llevaron a cabo programas de educación ciudadana en países de América Latina y África los cuales fueron evaluados positivamente.

favorecer el desarrollo de las comunidades es a través de la formación ciudadana. Mediante la investigación acción participativa, Hart realizó programas escolares en los que la pedagogía crítica le permitió desarrollar en los niños capacidades de democracia participativa. Demostró que los niños son capaces de transformar los sistemas de democracia cuando participan, de resistirse a las fuerzas del mercado que van en contra de sus comunidades cuando acceden a un pensamiento crítico y de implementar acciones que propenden por la sostenibilidad ambiental de sus localidades, a la hora de involucrarse en programas ambientales.

Para Hart, se requiere desarrollar habilidades ciudadanas en los niños que les permita comprender y preocuparse por los asuntos de gestión ambiental y por intervenir activamente en las decisiones y programas que las comunidades necesitan. Considera que sólo mediante la participación de los niños en los asuntos de las comunidades se podrá desarrollar un verdadero aprecio por la democracia y el medio ambiente. Al igual que Sen considera que la visión del desarrollo deberá centrarse en las personas. De esta manera define al desarrollo como el proceso por el cual individuos y comunidades de forma equitativa les es posible incrementar sus capacidades para hacer uso de los recursos y mejorar su calidad de vida[27].

Al referirse a los programas de cuidado y conservación del ambiente subraya la necesidad de apoyar los proyectos locales. La idea de la década de los 70 de "pensar globalmente, actuar localmente" debe ser reemplazada por una en que se piense y actúe local y globalmente de manera simultánea. La tarea es informar a los niños de los problemas de distribución de recursos y de otros asuntos comunitarios con el fin de que participen en las decisiones y acciones que les compete[28]. La solución definitiva para un desarrollo sostenible implicará un cambio radical de los estilos de vida y de los modelos de producción y consumo. Las prácticas ciudadanas de participación para el desarrollo sostenible, son esenciales. Los niños deben tener la posibilidad real de investigar, planear y participar activamente en programas escolares que se basen en el conocimiento agrícola y medioambiental de las localidades donde viven. De este modo, los niños podrán construir cuando adultos verdaderas democracias e impulsar el desarrollo sostenible.

---

[27] *Ibídem*. p. 8.

[28] *Ibídem*. p. 27–191.

Hart[29] plantea la necesidad de enfoques centrados en el mejoramiento de las capacidades de las personas, con el fin de que sean las mismas poblaciones las que se apropien de sus problemas y de los modos de sustento de sus comunidades. En definitiva para este psicólogo no es suficiente declarar los Derechos del Niño, se desea que los niños participen y se movilicen, en otras palabras, sean protagonistas de sus derechos.

3.3 Desarrollo del potencial afectivo, creativo y ético de los niños

El Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados en Niñez y Juventud –CINDE– ha tenido un particular interés por hacer investigaciones que toman en cuenta la perspectiva de los niños y los jóvenes. La propuesta formativa de construcción de paz, que comenzó en 1998 hizo énfasis en el potencial afectivo, creativo y ético de los niños. Para los investigadores la socialización política es mediadora en la construcción de actitudes y concepciones de paz. En la investigación "Concepciones de un grupo de niños y niñas de Colombia acerca de la vida, la muerte, la paz y la violencia" Alvarado, S, Ospina, H y Vasco E. [30], exploraron las concepciones sobre la vida y la muerte, la paz y la violencia en 375 niños y niñas de cuarto grado, de doce escuelas oficiales ubicadas en sectores de alto riesgo social. Sorprendentemente los resultados de la investigación demostraron que los niños saben que el país tiene unos problemas de índole social que son necesarios abordar. Además entienden que sus comunidades y familias afrontan una serie de situaciones de violencia, y la relacionan con la vida cotidiana y con la guerra.

En el marco de esta investigación se encuentra la iniciativa de educación para la paz, en la cual en principio se analizaron las actitudes de los niños y las niñas anteriormente mencionadas y a continuación se diseñó una propuesta educativa para la construcción de paz, pensada y elaborada por los niños y las niñas. Luego se aplicó una herramienta para valorar las actitudes de los niños y niñas con respecto a la equidad, la aceptación activa de las diferencias y la crítica frente a la autoridad, y establecer las relaciones existentes entre las actitudes e imaginarios sobre la violencia, la muerte, los valores de respeto,

[29] Se documentan numerosos ejemplos de programas en los que se realizan diseños y construcción medioambientales realizados por los niños: entrevistas, elaboración de maquetas de un entorno para imaginarse la versión real, encuentros con políticos y cargos públicos, presentaciones públicas, plantación de árboles, etc. *Ibídem.* p.194.

[30] ALVARADO, Sara, Ospina, Héctor Fabio y Vasco, Eloisa. Op. cit. p. 16.

justicia y responsabilidad. Finalmente se rediseñó la Propuesta Educativa de Construcción de Paz. En el estudio de Alvarado, S. Ospina, H. Luna, M.T.[31], acerca de las "Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos" se concluyó, necesario, avanzar y validar estas concepciones en otras regiones, contextos, culturas y grupos socioeconómicos, con el fin de poder generar nuevas estrategias educativas de formación ciudadana. La experiencia demostró que la situación de violencia que afronta Colombia, debe ser asumida por medio de procesos educativos y sociales. Manifestaron que, es necesaria la recuperación del tejido social a través de una propuesta de reformas de convivencia ciudadana.

Las características éticas de la ciudadanía que se espera promover responde a lo propuesto por Hoyos a saber: "ciudadanos equitativos, participativos, democráticos, *pluralistas,* capaces de comprometerse con el bien común desde una concepción de lo público íntimamente relacionado con lo privado"[32].

Fue sólo a partir del reconocimiento del pensamiento de los niños, las niñas, los padres, las madres y los docentes, que este grupo de investigadores elaboraron la propuesta educativa que propendía por la transformación de actitudes y de formas de interacción, entre los distintos actores mediante ejercicios de participación democrática. El proyecto luego de un año de aplicación demostró cambios en las actitudes de los niños sobre la equidad y la aceptación activa de la diferencia.

Las tres experiencias pedagógicas son tan solo ejemplos de cómo se enseña a los estudiantes a pensar críticamente. El pensamiento crítico ha sido decisivo en el desarrollo de potencialidades y capacidades democráticas en los niños y jóvenes. En cada una de las experiencias se observa el papel articulador y motivador que juega la reflexión sobre la relación entre educación y ciudadanía. Al igual que son experiencias pedagógicas son también investigaciones en temas de ciudadanía que desean aportar en los problemas que enfrentan los ciudadanos en una época de diversidad cultural. Cada una responde a un contexto particular e intenta construir un concepto de ciudadanía que introduce

---

31 ALVARADO, Sara, Ospina, Héctor F., Luna, María T. Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales, Colombia. Vol.3, No. 2 julio-diciembre de 2005, pp. 252–253.

32 HOYOS, Guillermo., citado por Ibídem. p. 253.

el desarrollo de capacidades democráticas entre las cuales se identifica la autonomía y el juicio sobre el bien común. En definitiva la pedagogía crítica como lo anota Muñoz,[33] pretende "lograr un ambiente democrático, de autoestima y solidaridad, –motivar en el alumno una actitud crítica ante los saberes–, (…) y adquirir destrezas para comprender y transformar la realidad".

4. En conclusión

En aras de una transformación sociocultural se propone como una de las prioridades por su posibilidad transformadora a la educación. Se cree necesario generar cambios profundos en los ámbitos pedagógico, y desde luego, en lo cultural.

Se concluye que, en la construcción de nuevos referentes teóricos para entender los procesos culturales se requieren de alternativas educativas que permitan dar sentido a la construcción de un nuevo orden social y ético. Una crítica de los modelos de desarrollo vigentes pudiera ser motivada por movimientos civiles y redes de acción que impulsen un ejercicio más efectivo del poder social[34].

Nuevas prácticas *emancipadoras* promueven el *agenciamiento.* Se demanda una educación que reconozca el mundo plural e híbrido, a la manera de Freire[35], que favorezca el entendimiento del otro y el diálogo intercultural.

Es fundamental desplazar los intereses individuales, sopesar las decisiones con respecto a los intereses colectivos, como una nueva manera de ejercer la política local con trascendencia global. Se presume posible, al reconocer las implicaciones éticas de concebir la realidad como un fenómeno interdependiente que permite valorar a los seres que lo conforman. Se procura, como lo afirma Caride[36] "edificar sociedades libres, justas, participativas, sustentables

---

33 MUÑOZ, Germán. Comunicación y Cultura. Bogotá. 2003, p. 16.

34 OSORIO, Jorge. Pedagogía y ética en la construcción de ciudadanía: la formación en valores en la educación comunitaria. Chile: Red Polis, 2006, p. 4. Disponible en: http://site.ebrary.com/lib/umanizalesbiblio/Doc?id=10105125&ppg=4

35 FREIRE, Paulo. Op. cit. p. 10.

36 La Carta de la Tierra es una declaración mundial fruto de un diálogo amplio acerca de planteamientos universales, en defensa de la vida en el planeta, que se difunden mediante una red civil global. Caride, José Antonio. Educación ambiental y desarrollo humano. Es-

y pacíficas", tal y como se expresa en el código de ética planetaria del que se deja constancia en la Carta de la Tierra.

Es indispensable superar la enseñanza tradicional que ha tomado en cuenta aspectos instruccionales y que insisten en ejercer control. Giroux[37] citando a Gramsci, considera que las elites gobernantes mantienen una hegemonía ideológica que se difunde por medio de diferentes agencias de socialización como las escuelas, las familias, los sindicatos, los lugares de trabajo y otros aparatos ideológicos del Estado, a través de los sistemas de prácticas, significados y valores que dan legitimidad a los dispositivos institucionales y al interés de la sociedad dominante.

Con la idea de enfrentar las ideologías dominantes se propone las pedagogías críticas. La pedagogía crítica para Giroux[38] posibilita que las personas como agentes aprendan a correr riesgos, entiendan el funcionamiento diferenciado del poder como fuerza productiva y fuerza dominadora, sean capaces de leer el mundo desde un diversidad de perspectivas y estén dispuestos "a trascender en su reflexión, los supuestos de sentido común que gobiernan la existencia cotidiana". Se propone la pedagogía crítica como una práctica arraigada en una visión ético–política que procura llevar a la gente más allá del mundo que ya conoce.

A dichas pedagogías les son más afines los procesos centrados en el aprendizaje donde el rol del maestro es más el de insistir en aspectos de interacción y de diálogo, siendo necesario hacer énfasis en propiciar capacidades sociales, como nos lo hace ver García[39], de *contextuación, cooperación,* e incluso de *competencia*. Dentro de este esquema, se espera del estudiante un nivel de construcción e innovación de conocimiento. Se confía como mínimo que logrará construir y comprender la realidad, asumiendo una postura crítica y de compromiso, o en mayor grado, de *agenciamiento*.

---

paña: Editorial Ariel, 2004. P. 6. Disponible en: http://site.ebrary.com/lib/umanizalesbiblio/Doc?id=10068648&ppg=6

37 GIROUX, Henry. Op. cit. p. 26.

38 *Ibídem*. p. 241.

39 OROZCO, Guillermo. Experiencia: Fundamentación pedagógica del Trompo Mágico Museo interactivo. Guadalajara, México. Octubre de 2002.

Se cree necesario asumir una idea de pedagogía que Giroux[40] ha denominado de democracia radical, sensible al contexto que propicia una actitud política transformadora. "Una pedagogía crítica en constante evolución: una pedagogía crítica postmoderna y multicultural", la cual empieza a concentrarse en las cuestiones de la diferencia. Urgen procesos pedagógicos que se extiendan hacia nuevos espacios culturales creados por la tecnología.

En la medida que las nuevas tecnologías sean tenidas en cuenta como medios pedagógicos, el diálogo entre enseñanza-aprendizaje, sufrirá grandes cambios. Las tecnologías se consideran como elementos clave en las estrategias –pedagógicas– de desarrollo. Los medios de comunicación son mediadores culturales, que según Caballero:

> hacen posible la emergencia de prácticas sociales a partir de una nueva forma de comunicarse, la comunicación deslocalizada, por donde transitan valores, símbolos y emociones. De allí, emergen nuevas formas de pensar, -conocer-hacer y sentir y, en consecuencia, nuevas prácticas organizacionales, tales como el e-working (telecentros), e-learning (aprendizaje electrónico), e-community (telecomunidades), e-comerce (comercio electrónico) y el e-goverment (ciberdemocracia) [41].

Para apreciar las bondades de las nuevas tecnologías de la comunicación se necesita continuar avanzando en los usos, su implementación y en el aprendizaje que pueda transmitirse a través de los medios. Como se indica según Elgazie es necesario constituir a través de los medios "espacios plurales de participación pública y ciudadana". Estas prácticas posibilitarán cambios sustanciales en relación a cómo se percibe el mundo, ayudarán a visualizar las interdependencias o relaciones que aún cuesta trabajo aceptar. Las nuevas tecnologías obligan a extender su significado de instrumentos o herramientas al servicio del hombre, a convertirse para Elgazie[42] "una práctica social en sí misma, y, en definitiva, como una cultura cuyo imaginario se construye y legitima desde la imagen digital y la convivencia en la red".

---

40 GIROUX, Henry. Op. cit. p. 15.

41 CABALLERO, Sybil Lorena. Prácticas emergentes: la ciberdemocracia, las telecomunidades de conocimiento y los telecentros como alternativas para el desarrollo. Venezuela: Red Revista Cuadernos del CENDES, 2005. p 4. Disponible en: http://site.ebrary.com/lib/umanizalesbiblio/Doc?id=10093169&ppg=4

42 *Ibídem.* p. 4.

Así como lo ha venido proponiendo la OEI[43] las aulas informáticas son espacios virtuales de encuentros y desencuentros de ciudadanos que toman parte en controversias en torna a temas del orden público, de responsabilidad social, ambiental, que favorecen la negociación, los consensos o los disensos con la consecuente participación democrática que se busca.

Finalmente, a través de las pedagogías críticas se establecen nuevas dinámicas en el aula, se crean espacios que estimulan y dan la posibilidad de expresión, de intercambios, de ponerse en el lugar del otro, de comprender, de elaborar argumentos, e incluso, asumir posturas de crítica, de solidaridad y compromiso ante lo que otros viven, sienten y expresan. El estudiante y el profesor comparten una experiencia pedagógica, pero también de sentido de vida, que los vincula, que los compromete en la construcción de conocimiento, en la toma de decisiones, en las alternativas que puedan plantearse a los dilemas o circunstancias que son exploradas y analizadas.

Bibliografía

1. ALVARADO, Sara María. OSPINA, Héctor. LUNA, María Teresa. Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales, Colombia. Vol.3, No. 2 julio-diciembre de 2005.
2. ALVARADO, Sara María. OSPINA, Héctor. VASCO, Eloísa. Concepciones de un grupo de niños y niñas de Colombia acerca de la vida, la muerte, la paz y la violencia. En: Revista de Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 31. Octubre-diciembre, 2001.
3. BARBERO, Jesús. La educación desde la comunicación. Bogotá: Editorial Norma. 2003.
4. BERIAIN, Josetxo. (Comp.). Las consecuencias perversas de la modernidad. Barcelona: Editorial Anthropos. 1996.
5. CABALLERO, Sybil Lorena. Prácticas emergentes: la ciberdemocracia, las telecomunidades de conocimiento y los telecentros como alternativas para el desarrollo. Venezuela: Red Revista Cuadernos del CENDES, 2005. p 4.
6. CARIDE, José Antonio. Educación ambiental y desarrollo humano. España: Editorial Ariel, 2004. p 6. Disponible en: http://site.ebrary.com/lib/umanizalesbiblio/Doc?id=10068648&ppg=6
7. DE SOUSA SANTOS, Boaventura. Pensar desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria. Clacso/cides. Plural, La Paz, Bolivia, 2008.

[43] Disponible en: http://www.oei.es/materialescts.htm

8. _____. La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación, Universidad Nacional de Colombia - facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA), 1998.

9. ESCOBAR, Arturo. Más allá del Tercer Mundo. Globalización y Diferencia. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Universidad Del Cauca. 2005.

10. FREIRE, Paulo. ¿extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Madrid: Siglo veintiuno editores. 1998.

11. GARAY, Luis Jorge. Estrategias, dilemas y desafíos en la transición al estado social de derecho en Colombia. Colombia entre la exclusión y el desarrollo. Contraloría. 2002.

12. GARCÍA Canclini, Néstor. Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Barcelona: Editorial Gedisa.2004.

13. GIROUX, Henry. Pedagogía y política de la esperanza. Teoría, cultura y enseñanza. Buenos Aires: Amorrortu editores. 2003.

14. GÓMEZ, Hernando. La hipótesis del Almendrón. ¿para dónde va Colombia? Un coloquio abierto. Tercer Mundo Editores. 1999.

15. HABERMAS, Jürgen. Teoría de la acción comunicativa: racionalidad de la acción (Vol.I). Madrid: Taurus Ediciones, S. A. Grupo Santillana. 1999.

16. HART, Roger. La participación de los niños en el desarrollo sostenible. Barcelona: UNICEF/P.A.U. Education. · UNICEF – COMITÉ PAÍS VASCO. 2001.

17. HOTTOIS, Gilbert. ¿Qué es la bioética? Bogotá: Vrin-Universidad El Bosque. Traducido por Aristizábal Chantal, 2007.

18. HOYOS, Guillermo. Formación ética, valores y democracia. En: Estados del arte de la investigación en educación y pedagogía en Colombia. Tomo I. Conciencias, Socolpe. Bogotá, Procesos Editoriales ICFES. p. 142 Citado por: ALVARADO, S. OSPINA, H. LUNA, M. Concepciones de justicia en niños y niñas que habitan contextos urbanos violentos. En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales, Colombia. Vol.3, No. 2 julio-diciembre de 2005.

19. INFORME NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO. 2003. El conflicto, callejón con salida. Bogotá: PNUD. 2003.

20. KAPLÚN, Gabriel. Culturas juveniles y educación: pedagogía crítica, estudios culturales e investigación participativa. En: Los jóvenes múltiples miradas, UNC, Neuquén. 2004.

21. KLIGSBERG, Bernardo. La agenda ética pendiente de América Latina. Buenos Aires: Inter-American Development Bank, 2005.

22. KOHLBERG, Lawrence. Power, Clark y Higgins, Ann. La educación moral. Barcelona: Editorial Gedisa.1989/1997.

23. McLAREN, Peter. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era posmoderna. Barcelona: Paidós, 1997.

24. MUÑOZ, Germán. Comunicación y Cultura. Bogotá. 2003.

25. NUSSBAUM, Martha. El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Barcelona: Paidós. 2005, pp., 50-7.

26. OROZCO, Guillermo. Experiencia: Fundamentación pedagógica del Trompo Mágico Museo interactivo. Guadalajara, México. Octubre de 2002.

27. OSORIO, Jorge. Pedagogía y ética en la construcción de ciudadanía: la formación en valores en la educación comunitaria. Chile: Red Polis, 2006.

28. OVALLE, Constanza. Fundamentos bioéticos para la elaboración de una propuesta de investigación en educación del desarrollo humano en Colombia. En: Bioética, desarrollo humano y educación. Bogotá: Colección Bios y Ethos No. 26. Universidad El Bosque. 2007. pp. 139-174.

29. _____. Socialización de la bioética: una manera de propiciar el desarrollo humano. En: Gómez, A. y Maldonado, C. (Compiladores) Bioética y Educación. Investigación, problemas y propuestas. Colección Textos de Ciencias de la Salud. Bogotá: Centro Editorial Universidad Del Rosario. 2005. pp.159-178.

30. PAGELS, Heinz. Los sueños de la razón. El ordenador y los nuevos horizontes de las ciencias de la complejidad. Barcelona: Gedisa. 1991.

31. REIMER, J. De la discusión moral al gobierno democrático. En: Kohlberg, L. Power, F y Higgins, A. La educación moral. Barcelona: Editorial Gedisa.1997.

32. SEN, Amartya. *La idea de la justicia.* Bogotá : Taurus, 2010.

33. _____. Desarrollo y Libertad. Bogotá: Editorial Planeta. 2000.

34. SINGER, Peter. Desacralizar la vida humana. Ensayos sobre ética. Madrid: Ediciones Cátedra. 2003.

35. _____. Una vida ética. Madrid: Tauros, Santillana Ediciones Generales. 2002.

36. TODOROV, Tzvetan. La Conquista de América el Problema del Otro. Madrid: Siglo Vintiuno Editores. 1998.

37. WALLERSTEIN, I. (Coord.). Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. Siglo XXI Editores. 1996.